

IGLESIA DEL NAZARENO



Junta de Superintendentes Generales

Eugénio R. Duarte • David W. Graves • David A. Busic • Gustavo A. Crocker • Filimão M. Chambo • Carla D. Sunberg

17 de abril de 2020

Estimados pastores,

Queremos comenzar esta carta diciéndoles simplemente: gracias. A pesar de que este Domingo de Resurrección fue diferente a cualquier otro en nuestras vidas, la esperanza de la resurrección se proclamó desde santuarios vacíos a miles de hogares en todo el mundo. Observamos con gran alegría y admiración la creatividad con la que los pastores y líderes nazarenos anunciaron las buenas nuevas del Cristo resucitado con la bendición del Espíritu Santo. En pocas semanas, muchos de ustedes se han visto en la necesidad de cambiar por completo la forma en que conducen las funciones ministeriales de la iglesia. El Señor está honrando su arduo trabajo y la consagración con la que realiza sus labores.

Le recordamos que si bien, el Día de Resurrección es una fecha especial en nuestro calendario, la realidad de la resurrección es constante e inmutable. La realidad es que cada domingo es una celebración de la resurrección. La Palabra a través de la cual se hicieron todas las cosas es ahora la Palabra a través de la cual todas las cosas son renovadas. Como el apóstol Pablo y otros dijeron:

- Donde el primer Adán fracasó miserablemente, el segundo Adán triunfó maravillosamente.
- Donde el primer Adán arruinó la creación, el segundo Adán rescató la creación.
- Donde el primer Adán trajo la muerte, el segundo Adán trajo vida.

En la tarde de su resurrección, el Cristo resucitado llegó a donde estaban sus discípulos. Todos estaban en una habitación con las puertas cerradas temiendo por sus vidas. Jesús se les apareció y les demostró que estaba vivo. Les mostró las heridas de sus manos y de su costado y dijo: "¡La paz sea con ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envió a ustedes. (Juan 20:21) En otras palabras: "He terminado el trabajo que el Padre me envió a hacer, ahora los envió a ustedes para que terminen el trabajo que comenzó en mí. Con eso sopló sobre ellos el aliento de Dios: "Reciban el Espíritu Santo". (Juan 20:22)

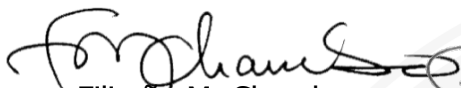
Cuando Jesús resucitó de entre los muertos, la operación del rescate eterno de Dios se puso en marcha. De esa manera, la resurrección es la plataforma de lanzamiento del proyecto de la nueva creación de Dios que continúa hoy a través de puestos misioneros que llamamos iglesias locales. No trabajamos porque nuestra salvación esté incompleta; trabajamos porque nuestra salvación ha sido consumada y la

nueva creación ya ha comenzado. La historia de la resurrección continúa y podemos ser parte de ella.

Gracias nuevamente por ser tan buenos pastores del rebaño al que sirven. Estamos llenos de esperanza y nos sentimos privilegiados de acompañarlo en este ministerio de reconciliación.

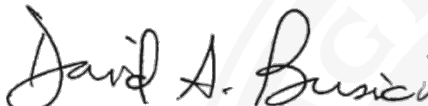
Gracia y paz para todos,


Junta de Superintendentes Generales


Filimão M. Chambo


Eugénio R. Duarte


David W. Graves


David A. Busic


Gustavo A. Crocker


Carla D. Sunberg

